

San Esteban y Granollers

La devoción de nuestro pueblo hacia el glorioso protomártir de la Iglesia, San Esteban, está bien definida con el patronato que ejerce sobre nuestra ciudad.

Quisiera con estas líneas traer a la consideración algunas de las verdades que, a este respecto, se relacionan dolorosamente.

El odio y despecho de los príncipes de los fariseos hacia la nueva doctrina que diluían los discípulos del Nazareno, les incita a castigar como blasfemos a los cristianos; y entre ellos Esteban, sufre el primero de todos el martirio siendo apedreado bajo el mando de Saulo.

Mientras las piedras arrojadas con fiereza caen crueles sobre el cuerpo del Santo, surcan regueros de sangre y despedazan aquella carne domada y vigorosa, y palpita su corazón angustias mortales, pero su alma hermosa, se eleva, absorta y ausente de su martirizado cuerpo, e implora del Divino Maestro perdón para sus verdugos.

Así dió su vida por la fe en Cristo nuestro amado Patrono San Esteban. Y desde tiempos inmemoriales se la dedicó especial culto en nuestra ciudad, en la demolida iglesia parroquial, orgullo y efemérides de la catolicidad de nuestros antepasados.

Con singular agrado afirmariamos que seguimos el ejemplo de tan valeroso Santo si una tormenta en aciagos días acaecida no nos contradijera notablemente.

Nuestro templo cierto que fué destruido e incendiado por conciudadanos nuestros, que profanaron sacrilegamente sus sagrarios y altares, sus imá-

genes y reliquias... Y vimos formar un montón de ruinas de las piedras legendarias que aguantaban la bóveda de nuestro templo.

¿No fué esto, simbólicamente un nuevo martirio para San Esteban? Mas no desesperemos, que para nuestra Ciudad hay perdón, como lo hubo para aquel pueblo de que nos hablan las Sagradas Escrituras.

Y hay perdón porque nos acercamos a Dios. La campaña de los Ejercicios Espirituales instaure nuevos templos en nuestra ciudad; no de piedra, pero sí de carne y hueso; templos del Espíritu Santo. Y tenemos que conseguir que ya que nuestro Patrono fué el primer mártir de nuestra Santa Religión, sea también nuestro Granollers el primero entre los demás pueblos en que resurja con vigor y tenacidad el vivir santo y cristiano de todos sus moradores.

Por la Accción Católica prestamos a la Jerarquía eclesiástica el esfuerzo y sostén que nos reclama.

Gracias a Dios surge ya en nuestra ciudad el nuevo templo parroquial en el que un día se vuelva a restaurar el tributo debido a nuestro glorioso patrono San Esteban, que en las horas difíciles ha velado para el resurgir santo y sagrado de nuestro Granollers, para que guiados por la luz de la Fe se trueque de Babilonia vallesana en una Jerusalén celestial.

Pongamos nuestro esfuerzo y seamos dignos de los granollerenses que cayeron bajo el plomo gris impulsado por malas mas conciencias semejantemente del que fué el primero en derramar su sangre por Jesucristo.

JAIME VIÑALLONGA